



RAGNAR KJARTANSSON
PAISAJES EMOCIONALES

TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

RAGNAR KJARTANSSON
PAISAJES EMOCIONALES

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza

Ragnar Kjartansson es uno de esos raros fenómenos que honran al mundo del arte de vez en cuando. Te arrastra a su universo, hace que lo adores por ello, te presenta a su círculo de amigos, lo que es divertidísimo y, de repente ¡te ves trabajando con todos ellos durante las siguientes décadas de tu vida! Creo que en el fondo todos deseamos que en algún punto de nuestra vida algo completamente desconocido nos arrastre y no tener que volver a echar la vista atrás, al mundo que conocíamos antes de ese preciado instante. Pues bien, yo he tenido la fortuna de sentir esa efervescencia durante los últimos veinte años de mi vida, ¡y tengo sed de más!

Conocí a Ragnar en 2004 a través de Olafur Eliasson, en el 101 Hotel de Reikiavik, donde di una fiesta para Olafur y todos sus amigos el día previo a su gran inauguración en la sede del Reykjavík Art Museum en Hafnarhús. Las personas más eclécticas que uno puede imaginar poblaban el espacio: un selecto surtido de artistas, escritores, músicos, actores, gente de la televisión y multimillonarios de Islandia, donde la mitad de la población trabaja en la industria creativa.

Un día después de la inauguración me topé de nuevo con Ragnar, que en aquella época lideraba el grupo de música Trabant. Estaban tocando en la residencia privada del presidente de Islandia, durante una recepción en honor a Olafur. En un abrir y cerrar de ojos, la banda entera se despojó de la ropa y se quedó prácticamente en cueros en medio del salón del presidente, ¡y a la primera dama y a mí se nos saltaban las lágrimas de la risa! Ragnar entonó melodías melancólicas en ropa interior durante toda la velada y yo estuve a punto de mudarme a Reikiavik al día siguiente.

Un año después, en 2005, volvimos a coincidir en un autobús para ir a ver una exposición que TBA21 le había encargado a Christoph Schlingensief, *Animatograph-Iceland-Edition. (House of Parliament/House of Obsession) Destroy Thingvellir*, durante la famosa retrospectiva de Dieter Roth en el Hafnarhús. Ese día di una gran vuelta para ver a Ragnar, que se había atrincherado en el pequeño teatro ruinoso de un caserío abandonado al sur de Islandia. Me lo encontré vestido con un traje de raya diplomática y tocando la guitarra, él solo, en un escenario en medio de una extraña serie de fuegos pintados a mano. Al fondo había un cuarto pequeño donde había clavado en la pared un puñado de acuarelas de lenguas jugosas. Le compré unas cuantas allí mismo. Según parece, Ragnar se pasó un mes entero

Ragnar Kjartansson is one of those rare phenomena that grace the art world just every now and then. He sweeps you up into his world, makes you love him for it, and introduces you to all his friends, which is such fun, and then you find yourself working with all of them over the next few decades of your life! I think that we all secretly hope that at some point in our lives we will be swept up by something completely foreign and never look back again at the world we knew before that precious moment! Well, I have been blessed by having it bubbling in my life for twenty years now, and I am still begging for more!

I was first introduced to Ragnar by Olafur Eliasson, in 2004 at the 101 Hotel in Reykjavík, where I was hosting a small party for Olafur and all his friends the day before his big opening at the Reykjavík Art Museum at the Hafnarhús. The place was filled with the most eclectic people imaginable: an assortment of the top artists, writers, musicians, actors, TV people, and billionaires from Iceland, where half of the entire country's population are in the creative industry.

The day after the opening, I bumped into Ragnar again. He was leading a band called Trabant at the time, and they were playing at the private residence of the president of Iceland during a reception for Olafur. Before I knew it, the whole band had lost their clothes and were standing there in a condition of undress in the president's living room, and the First Lady and I were crying with laughter! Ragnar was singing melancholic tunes in his underwear all night long, and I nearly moved to Reykjavík the next day.

A year later, in 2005, we were together again on a bus going to see an exhibition that TBA21 had commissioned from Christoph Schlingensief, *Animatograph-Iceland-Edition. (House of Parliament/House of Obsession) Destroy Thingvellir* during the famous retrospective of Dieter Roth at the Hafnarhús. That day I had made a huge detour to see Ragnar, who was holed up in a small, dilapidated theatre in an abandoned hamlet in the south of Iceland. I found him wearing a pinstripe suit and playing a guitar all alone on a stage amid a strange set of hand-painted fires. There was a small room in the back where he had pinned a few watercolours of juicy tongues to the wall. I bought a few off him then and there. He was all alone, just playing the blues guitar, apparently for one month solid, not at all concerned about whether anyone came by to see the performance in this truly desolate location. It was around that time that he committed himself to durational performances. His parents both worked in the theatre

tocando blues con su guitarra completamente solo, sin importarle lo más mínimo si alguien se pasaba a ver la actuación en aquel lugar verdaderamente desolado. Fue en esa época cuando se consagró a las *performances* duracionales. Su padre y su madre eran actores, lo que podría explicar que él terminara convirtiéndose en el artista más teatral de todos, con un don para encontrar el equilibrio entre la banalidad y la profundidad, la ironía y la sinceridad, lo simbólico y lo trivial y otras contradicciones que te dejan perplejo.

Fue entonces cuando Ragnar me pidió que lo apoyara en la realización de su vídeo más ambicioso hasta la fecha y que tenía previsto presentar en The Living Art Museum de Reikiavik, titulado *God*. Solo había una respuesta posible a la petición de Ragnar porque, en mi mundo, ¡cuantas más obras de arte transformadoras haya mejor! Ragnar era una rareza, una persona extremadamente independiente e inflexible, lo mismo que Schlingensief. Alguien que sabes que permanecerá fiel a sí mismo hasta el final.

God empezó como una actuación de un grupo que se llamaba Flís en aquella época, integrado por Helgi, Valti y Davíð Þór. Este último ha continuado acompañando a Ragnar durante el resto de su carrera, apareciendo prácticamente en todos los vídeos performativos. Daniela Zyman, directora artística de TBA21, siguió el proceso y, unos meses después, nos envió una copia del vídeo que habían hecho. Era brillante, y para mí es un auténtico placer presentarlo en el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza.

Una de nuestras mayores colaboraciones hasta la fecha ha sido el proyecto que encargamos para Augarten, nuestro espacio expositivo en Viena, donde Ragnar rodó una película con *performances* y música en directo. Las salas de exposiciones eran su estudio, el taller hizo las veces de camerino y convocamos a veinticuatro de sus colegas artistas e intérpretes para que recrearan un clásico de la literatura islandesa, la novela de Halldór Laxness, *Luz del mundo*, durante un período de cuatro meses. ¡La obra resultante, *The Palace of the Summerland* (2014), fue realmente épica! Y un escenario único para una de las obras más importantes de Ragnar hasta la fecha: *World Light – The Life and Death of an Artist* (2015), de la que estamos realmente orgullosos de que forme parte de la colección ¡ya llegará la hora de enseñarla en Madrid!

in Iceland, which would explain how he became the most theatrical of all artists, with a skill at balancing banality with profundity, irony with sincerity, the symbolic with the banal, and other contradictions that leave one confused.

That was when Ragnar asked me to support him on his most ambitious work to date, titled *God*, that was planned to be presented at The Living Art Museum in Reykjavík. And there was only one answer to that request, because in my world, the more moving artworks there are the better! Supporting unique artists like Ragnar who is very unusual, extremely independent, and uncompromising, as indeed was Schlingensief, is the only way forward. He is someone who will remain true to himself till the end.

The beginning of *God* was a performance with a band called Flís at the time, which included Helgi, Valti, and Davíð Þór. The later went on to accompany Ragnar during the rest of his career, appearing in nearly all the performative videos. Daniela Zyman, Artistic Director of TBA21, followed the process, and a few months later he sent us a copy of the video that they had made. It was brilliant, and it gives me great pleasure to present it at the Museo Nacional Thyssen-Bornemisza.

One of our greatest collaborations to date was the project we commissioned for our Augarten exhibition space in Vienna, where Ragnar shot a film with performances and live music. The exhibition rooms were his studio, the workshop was the backstage, and we convened twenty-four of his fellow artists and performers to reenact an Icelandic literary classic, Halldór Laxness's novel *World Light*, over a period of four months. The resulting work, *The Palace of the Summerland* (2014), was truly epic! And a unique set for one of Ragnar's most important works to date: *World Light – The Life and Death of an Artist* (2015) that we are really proud to be part of the collection and the time will come to show it in Madrid!

What everyone is of course very excited about is the opportunity to experience *The Visitors*, named by *The Guardian* as one of the most important artworks of the decade, and *The End – Rocky Mountains*, the seminal work that Ragnar presented at the Venice Biennale in 2009. Markus Reymann, the director of the TBA21-Academy, and I were in upstate New York when Ragnar shot *The Visitors* in a grand old mansion on the Hudson River, celebrated for its authenticity. Although it was truly rundown, it rested on a hill above the river and offered a real glimpse into the world that inspired

Sin duda, lo que todo el mundo espera con emoción es la oportunidad de experimentar *The Visitors*, según *The Guardian* una de las obras de arte más importantes de la década, y *The End – Rocky Mountains*, la obra seminal que Ragnar presentó en la Bienal de Venecia en 2009. Markus Reymann, director de TBA21-Academy, y yo estábamos en el norte del estado de Nueva York cuando Ragnar filmó *The Visitors* en una vieja mansión junto al río Hudson, célebre por su autenticidad. Aunque estaba muy descuidada, la mansión descansaba en un cerro sobre el río y ofrecía una ventana al mundo que había inspirado a tantos grandes artistas de la Escuela del río Hudson. Las maravillas de la naturaleza y su gloria sublime se fusionaban a la perfección con el romanticismo sin paliativos de Ragnar. Tenemos la oportunidad única de exhibir estas obras junto con la colección de pintura americana del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, la más grande de Europa de estas características. A fin de cuentas, nuestra misión es crear un diálogo con la colección de la familia en el museo, en vez de limitarnos únicamente a forjar un programa contemporáneo que la complemente. Para nosotros es un honor y un placer contribuir con todo lo que este maravilloso museo desee acoger.

Me siento eternamente agradecida por todas las amistades que se han afianzado en el transcurso de estos años de trabajo con Ragnar. He disfrutado muchísimo del viaje, deleitándome con su generosidad artística, su contagioso amor por la vida y su creciente círculo de amigos.

Francesca Thyssen-Bornemisza
Presidenta y fundadora TBA21

so many great Hudson River School artists. The wonders of nature and its sublime glory just fused so perfectly with Ragnar's unapologetic romanticism. It is a unique opportunity to show these works together with the American painting collection at the Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, the largest collection of its kind in Europe. After all, our mandate is to create a dialogue with the family collection at the museum, beyond just building a contemporary program that complements it. It is our honour and pleasure to contribute whatever is welcome to this wonderful museum.

I am eternally grateful for all the friendships that have been fostered through these many years working with Ragnar. I have enjoyed the journey so much as I bask in his artistic generosity, his contagious love of life, and his ever-growing circle of friends.

Francesca Thyssen-Bornemisza
TBA21 Founder and Chairwoman

Paisajes emocionales

Ragnar Kjartansson se acerca al arte como un lugar de experimentación donde, a través de distintos medios (dibujo, pintura, vídeo, música...), crea imágenes que, en la mayoría de sus obras, se convierten en decorados para sus *performances* duracionales. Unas *performances* que se trasladan al museo convertidas en grandes instalaciones multimedia, donde la música, la puesta en escena, y las emociones que estas invocan, transportan al espectador a otros paisajes desde los que reflexionar sobre la fragilidad de la condición humana y las referencias que sustentan la cultura occidental.

Kjartansson proviene de una familia de artistas: su madrina es cantante de música folk, sus padres son actores. De ellos hereda el conocimiento literario y teatral, y la pasión por la música. Durante sus años de formación en la Academia de Artes de Islandia en Reikiavik estudió la historia del arte canónica, y entró en contacto con los artistas del siglo XVIII y XIX con los que comparte su admiración por la belleza y lo sublime, entendidos estos como el deseo de hacer visible lo invisible, aquello que es previo al propio acto de crear: las emociones, sensaciones y preguntas que lo alimentan. Las referencias musicales son continuas en su trabajo, desde Mozart a la música folk islandesa, o el italo-pop de los años 60, pasando por Nina Simone o Prince. Su obsesión por los trabajos en vídeo de Gillian Wearing y la canción «All the Tired Horses» (1970) de Bob Dylan fueron importantes para acercarse a la idea de repetición, también muy presente en la música electrónica —otra de sus referencias—, y los ensayos teatrales a los que asistió durante su infancia y juventud. En la práctica de Kjartansson, el recurso de la repetición le abre posibilidades tanto espaciales como temporales; por un lado, la dilatación temporal conecta con su gusto por la *performance* duracional desarrollada por figuras como Marina Abramović, Chris Burden y Bruce Nauman; por otro, el trabajo del compositor alemán Karlheinz Stockhausen y, especialmente, su estudio del potencial de la música para construir espacios y generar imágenes a partir de la serialización musical.

Otro referente importante en su trabajo es Dieter Roth, artista suizo, que vivió en Islandia gran parte de su vida y que tuvo una influencia transformadora en el contexto cultural de este país. A través de su legado, el aprendizaje artístico de Kjartansson, de marcado carácter dionisiaco, supuso una aproximación al arte conceptual y al movimiento Fluxus. La práctica artística de Kjartansson nunca hubiera existido sin su acercamiento a la música de la artista experimental Björk Guðmundsdóttir y su banda de roqueros punkies, que se

Emotional Landscapes

Ragnar Kjartansson approaches art as a place of experimentation where he creates images through various media—drawing, painting, video, music—which, in many of his works, are then made into sets for durational performances. When shown in an exhibition, those performances become giant multimedia installations where the music, the *mise-en-scène*, and the emotions they invoke transport viewers to other landscapes. These emotional landscapes from which to reflect on humanity and the references that sustain Western culture.

Kjartansson comes from a family of artists. His godmother is a folk singer and his parents are actors. From them, he inherited a knowledge of literature and theater, as well as a passion for music. Having studied the canon of art history during his years of training at Iceland University of the Arts in Reykjavík, he shares the admiration of eighteenth- and nineteenth-century artists for the beautiful and the sublime, understanding these terms as the desire to make an image of the invisible—that which precedes the very act of creation: the emotions, sensations, and questions that feed it. Musical references are constant in his work, from Mozart to Icelandic folk music, the Italo-pop of the 1960s, Nina Simone, and Prince. A infatuation with both Gillian Wearing’s video works and Bob Dylan’s “All the Tired Horses” (1970) had the important effect of drawing Kjartansson to the idea of repetition, which is also a key presence in electronic music, another one of his reference points, and present in the theatrical rehearsals he watched during his childhood and youth. In Kjartansson’s practice, the device of repetition opens up both spatial and temporal possibilities. The dilation of time is, on the one hand, linked with his taste for the durational performances developed by figures like Marina Abramović, Chris Burden, and Bruce Nauman, and on the other with the work of the German composer Karlheinz Stockhausen, and especially his study of the potential of music to construct spaces and generate images on the basis of musical serialization.

Another important reference for Kjartansson is Dieter Roth, a Swiss artist who lived for much of his life in Iceland and had a transforming influence on the cultural context of that country. Partly a result of Roth’s legacy, Kjartansson’s art schooling was very conceptual, Fluxus-based and Dionysian. Furthermore, his art would not exist without the musician and visionary artist Björk Guðmundsdóttir and her gang of punk rockers-turned-poets and innovators. Their presence on the scene in Reykjavík inspired nothing but uncompromising artistic freedom and ideas on artistic community and its importance in the development of artistic practice.

convirtieron en poetas experimentales. La presencia de esta banda en la escena artística de Reikiavik inspiró un clima de libertad artística sin compromisos, al mismo tiempo que generó una idea de comunidad artística que tuvo gran importancia en el desarrollo de la práctica.

The Visitors (2012) nace del deseo de convertir la música en un elemento visual. Para ello, Kjartansson reunió a algunos de los músicos y compositores más reconocidos de Islandia —Shahzad Ismaily, Davíð Þór Jónsson, Kristín Anna Valtýsdóttir, Kjartan Sveinsson, Þorvaldur Gröndal, Ólafur Jónsson y Gyða Valtýsdóttir—, todos ellos amigos suyos y grandes influencias en su trabajo, en una mansión situada en la orilla del río Hudson, famosa por haber conservado su estado original desde principios del siglo XIX. Esta obra habla del mito del amor romántico, la ruptura, la nostalgia del lugar, pero también de la alegría del reencuentro, del estar juntos y de construir comunidad.



Una comunidad que se construye a través de la acción y que comparte no solo un lugar, sino también un momento que, a su vez, deviene evento y que, como tal, genera una energía especial, una fuerza que alimenta las propias *performances*, entendidas no como la toma final que se convierte en obra, sino como el proceso que la sostiene y da riqueza. Una comunidad

que traspasa la materialidad de la pantalla y que, al hacer partícipe al espectador de la intimidad de los momentos vividos, cuestiona los límites del espacio público. Un espectador que lejos de sentir la distancia de lo ajeno, conecta con el lado más humano del arte. En este trabajo se hacen patentes las tensiones entre realidad y ficción, entre lo que se pretende y lo que es, un juego en el que se combina la puesta en escena y la experiencia vivida a través de una especie de cuento mágico y nostálgico que invoca esos «érase una vez...» donde podíamos habitar las vidas de otras personas, al mismo tiempo que repensar las nuestras. Una idiorritmia, usando el término acuñado por Roland Barthes en su seminario *Cómo vivir juntos* (1976-1977), que huye de la individualidad para celebrar el potencial de la singularidad. Y que, en la música, en palabras del propio artista, «se convierte en la representación de la sociedad perfecta: cada músico interpreta en solitario, y como individuos se juntan para crear algo nuevo».

The Visitors (2012) stems from the desire to turn music into a visual element. For this work, Kjartansson brought together some of the most renowned musicians and composers in Iceland—Shahzad Ismaily, Davíð Þór Jónsson, Kristín Anna Valtýsdóttir, Kjartan Sveinsson, Þorvaldur Gröndal, Ólafur Jónsson, and Gyða Valtýsdóttir—, all friends of his and great influences on his work, in a mansion on the bank of the Hudson River famous for having remained unaltered since the early nineteenth century. This work speaks of the myth of romantic love, rupture, and nostalgia for place, but also of the joy of the re-encounter, of being together and building a community.

That community is built through action, and shares not only a place but also a moment that in turn becomes an event. As such, it generates a special energy, a force that feeds the performances themselves, understood not as the final take that becomes an artwork but as the process that sustains and enriches it. This community pierces the materiality of the screen, and by making the viewer a participant in the intimacy of the moments experienced, it questions the limits of public space. Far from feeling an alienating distance, the viewer connects with the most human side of art. Patent in this work are the tensions between reality and fiction, between what things are intended to be and what they are, a game in which the staging and the lived experience are combined through a kind of magical and nostalgic tale, which transports us to those “once upon a times,” where we could inhabit the lives of other people while at the same time rethinking our own. It is an idiorrhythmy, to use Roland Barthes’s term from his seminar series *How to Live Together* (1976-1977), that eludes individuality to celebrate the potential of singularity.



Music, Kjartansson has said, “becomes the representation of the perfect society: every musician performs a solo, and as individuals they come together to create something new.”

The Visitors is part of a series of works in which Kjartansson shares his interest in the culture and imagery of North America, and particularly American landscape painting of

The Visitors forma parte de una serie de obras dentro del trabajo de Kjartansson en las que comparte su interés por la cultura e imaginaria norteamericana y, más concretamente, por la «pintura americana» de paisaje del siglo XIX, de la que el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza de Madrid posee la colección más importante de Europa. *The End* (2009) es la primera obra dentro de esta serie. En ella, Kjartansson utiliza la imagen del salvaje oeste para cuestionar las narrativas culturales que median nuestra relación con la naturaleza. Una naturaleza que es muchas veces idealizada y que en su reflejo olvida mostrar los conflictos sociales, raciales y étnicos que la sostienen. *The End* fue grabada en las Montañas Rocosas, junto al músico Davíð Þór Jónsson; se trata de un paisaje nevado, de una belleza extrema, ajena por su dureza y que inevitablemente nos transporta a la frontera, como ese mito romántico del último lugar por conquistar, y aquellos personajes casi fantásticos, capaces de desarrollar su vida en condiciones extremas, llevando su vida al límite. Un límite, muchas veces difuso, difícil de percibir en el camino, y que también habla de la pertenencia, de lo que está y no está, de lo que se ve y lo que no se muestra.



the nineteenth century, of which the Museo Nacional Thyssen-Bornemisza in Madrid possesses the most important collection in Europe. This series begins with *The End* (2009), where Kjartansson presents viewers with the popular image of the Wild West in order to question the cultural narratives that mediate our relationship to nature. That nature is often idealized, and its reflection neglects to show the social, racial, and ethnic conflicts that sustain it. *The End* was recorded with the musician Davíð Þór Jónsson in the Rocky Mountains, a snowbound landscape of extreme beauty and alien in its harshness which inevitably brings to mind the frontier, that romantic myth of the last place left to be conquered, and those almost fantastic characters who were able to survive in extreme conditions, pushing their lives to the limit. That limit is often diffuse and difficult to perceive along the way, and it also speaks to us of belonging, of what is there and is not, of what is seen and what does not show itself.



The Man (2010) recrea el paisaje de la obra de Andrew Wyeth, *Christina's World* (1948), una de las imágenes más significativas de la pintura norteamericana que Kjartansson convierte en homenaje a uno de los grandes iconos de la música blues: Pinetop Perkins

en su último concierto, en solitario frente a la cámara. Una llamada a reivindicar esos personajes, figuras singulares difuminadas en el relato histórico y últimos garantes de una tradición que desaparece.

The Man (2010) recreates the landscape of Andrew Wyeth's painting *Christina's World* (1948), one of the most significant images in American art, which Kjartansson turns into a tribute to one of the most iconic figures of blues music, Pinetop Perkins, in his last "concert," performing solo in front of the camera. It is a call for the vindication of these singular figures scattered across the historical narrative, the last upholders of a vanishing tradition.

In many of his works, Kjartansson references canonic Western painters such as Wyeth, Caspar David Friedrich, or Jean-Antoine Watteau (who inspired Kjartansson video series *Scenes of Western Culture*, 2015).



En muchas de sus obras, Kjartansson hace referencia a pintores canónicos occidentales tales como el propio Wyeth, Caspar David Friedrich o Jean-Antoine Watteau, a quien recupera para su serie de videos *Scenes of Western Culture* (2015). Revisitando estas obras de arte icónicas a través de imágenes en movimiento que funcionan como pinturas, Kjartansson crea una nueva mirada a las raíces de la cultura contemporánea, generando nuevos espacios donde reimaginar otros posibles significados.



En este recorrido por algunos de los hitos culturales norteamericanos que es *Paisajes emocionales* no podíamos dejar de mencionar a Frank Sinatra, al que Kjartansson emula en *God* (2007) situándose en un escenario que recrea una sala de baile, frente a una orquesta de jazz para repetir una y otra vez: «Sorrow conquers happiness» (La pena vence a la felicidad). Un *tableaux vivant* que con humor e ironía funciona como un mantra u oración que nos engancha y transporta a esas muchas otras voces que podrían utilizar esa frase como aviso, ayuda o enseñanza.

La exposición toma su título, *Paisajes emocionales*, del inicio del estribillo de la canción «Jóga» (*Homogenic*, 1997) de Björk; en ella, la compositora habla de la amistad y de los paisajes islandeses como un estado mental. Esta muestra es un recorrido a través de las emociones con la música y el paisaje como hilos conductores. Estados mentales que funcionan como espacios de posibilidad para entendernos, no solo a nosotros mismos, sino las comunidades que construimos y, a partir de ellas, el mundo que habitamos. Una exposición en la que cada una de las obras instaladas en los diferentes espacios del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza genera nuevos contextos para la lectura de las colecciones clásicas, reforzando la idea de que la Historia nos ayuda a entender mejor el presente, al mismo tiempo que el presente y la práctica artística contemporánea son herramientas fundamentales para revisar y repensar la Historia.

Soledad Gutiérrez
Comisaria de la exposición

Revisiting these iconic works of art by creating moving images that function like paintings, Kjartansson creates a fresh approach to the roots of contemporary culture by opening up new spaces to reimagine their meanings.

In this tour of some of America's cultural landmarks that makes up *Emotional Landscapes*, it is impossible not to mention Frank Sinatra, who Kjartansson emulates in *God* (2007). Situated in a setting that recreates a dance hall, the artist stands in front of a jazz orchestra and repeats the same line over and over again: "Sorrow conquers happiness." With its humor and irony, this tableau vivant functions like a mantra or prayer that takes hold of us and transposes us to the many other voices that might use these words as a warning, an aid, or a lesson.

The exhibition's title, *Emotional Landscapes*, is taken from the beginning of the chorus of the song "Jóga" (*Homogenic*, 1997) by Björk. There, the composer speaks of friendship and of the Icelandic landscapes as a mental state. This show is a tour of emotions, with music and landscape as guiding threads. Mental states function as spaces for a possible understanding not only of ourselves but also of the communities we build and, on that basis, the world we inhabit. The works on view are installed in different areas of the Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, generating new contexts for the reading of the classical collections, reinforcing the idea that history helps us better understand the present, while at the same time, the present and contemporary artistic practices are fundamental tools for revising and rethinking history.

Soledad Gutiérrez
Exhibition curator

Ragnar Kjartansson emplea un extenso abanico de referencias culturales en su práctica performativa. La historia del cine, la música, el teatro, la cultura visual y la literatura integran sus videoinstalaciones, *performances* duracionales, dibujos y pinturas. La simulación y la escenificación son herramientas esenciales para el artista en su intento de transmitir emociones sinceras y ofrecer una experiencia genuina al público. Kjartansson ha expuesto en numerosos espacios. Actualmente, su obra es objeto de una importante exposición individual que inauguró la Casa de la Cultura GES-2 de la Fundación V-A-C en Moscú. Otras exposiciones individuales y *performances* recientes del artista se han exhibido en el Kunstmuseum Stuttgart, el Metropolitan Museum of Art de Nueva York, la Barbican Art Gallery de Londres, el Hirshhorn Museum and Sculpture Garden de Washington, el Reykjavík Art Museum, el Palais de Tokyo de París y el New Museum de Nueva York. Kjartansson ha sido galardonado con el Premio Ars Fennica 2019, el Premio Derek Williams Trust Artes Mundi Purchase en 2015 y el Premio Malcolm McLaren de Performa en 2011. En 2009, representó a Islandia en la Bienal de Venecia y en 2013 su obra fue incluida en la principal exposición de la Bienal, *El Palacio Enciclopédico*. Kjartansson nació en Reikiavik y estudió en la Academia de las Artes de Islandia y en la Royal Academy de Estocolmo. Vive y trabaja en Reikiavik.



Ragnar Kjartansson draws a large arc of cultural references in his performative practice. The history of film, music, theater, visual culture, and literature find their way into his video installations, durational performances, drawings, and paintings. Pretending and staging are key tools in the artist's attempt to convey sincere emotion and offer a genuine experience to the audience. Kjartansson's work has been exhibited widely. His work is currently the subject of a major solo show which inaugurated V-A-C's GES-2 House of Culture in Moscow. Other recent solo exhibitions and performances have been held at the Kunstmuseum Stuttgart, Metropolitan Museum of Art in New York, Barbican Art Gallery in London, Hirshhorn Museum and

Sculpture Garden in Washington DC, Reykjavík Art Museum, Palais de Tokyo in Paris, and New Museum in New York. The artist received the 2019 Ars Fennica Award, and was the recipient of the Derek Williams Trust Artes Mundi Purchase Prize in 2015, and Performa's Malcolm McLaren Award in 2011. In 2009, Kjartansson represented Iceland at the Venice Biennale, and in 2013 his work was featured at the Biennale's main exhibition, *The Encyclopedic Palace*. Kjartansson was born in 1976 in Reykjavík and studied at the Iceland Academy of the Arts and The Royal Academy, Stockholm. He lives and works in Reykjavík.

God [Dios], 2007

Videoinstalación monocal (color y sonido), cortinas rosas
30 min

Música: Davíð Þór Jónsson y Ragnar Kjartansson. Productor y director musical: Davíð Þór Jónsson. Batería: Helgi Svavar Helgason. Piano: Davíð Þór Jónsson. Contrabajo: Valdimar Kolbeinn Sigurjónsson. Violines: Bryndís Pálsdóttir, Kristín Þóra Haraldsdóttir

Encargo de TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary y The Living Art Museum, Reikiavik
Colección TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

God muestra al joven Ragnar Kjartansson con un sencillo esmoquin negro, al frente de una orquesta de jazz, en un falso salón de baile decorado con unas cortinas de satén rosa chillón. Una vez que la orquesta de once músicos toca las primeras notas, Kjartansson, con la cadencia de un cantante melódico, entona una y otra vez la misma frase «Sorrow conquers happiness» (La pena vence a la felicidad). Durante treinta minutos seguidos, el artista entretiene reiteradamente al espectador con su lamento, siempre con renovada pasión, si bien permanece circunspecto y distante en sus expresiones. Una voluptuosa cortina de satén rosa envuelve el espacio de la instalación, como un reflejo de la que vemos en la pantalla. En *God*, la escenificación remite al Hollywood de los años 50 y juega con los clichés y los estereotipos de ese glamuroso pasado. Kjartansson explora la imaginería que esa época ha producido: las poses y los gestos que, claramente, son meras imitaciones de la vida, realidades fingidas. Kjartansson adopta una postura que no es crítica ni celebratoria: es una forma de distanciamiento que tiene cierta connotación meditativa que nos recuerda que hay algo sumamente tranquilizador en lo estereotipado, del mismo modo que hay algo relajante en la repetición. *God* es una alegoría de la inacción, un estado de indecisión que es inmensamente melancólico y redentor a un tiempo.

God es la primera obra de vídeo-performance a gran escala del artista. La pieza contó con el apoyo de TBA21 para la primera exposición importante del artista en The Living Art Museum de

Reikiavik en 2007, pero se estrenó en 2006 como una *performance* en directo durante un concierto del trío de jazz Flís, junto con el compositor y pianista Davíð Þór Jónsson, el bajista Valdimar Kolbeinn Sigurjónsson y el baterista Helgi Svavar Helgason. Con los arreglos posteriores y acompañados de músicos de cuerda, un arpista y una sección de metales, grabaron el vídeo en una sola toma a horas intempestivas en el estudio de la productora LazyTown de Reikiavik. «Con la repetición, hay cosas narrativas como las canciones, los conciertos o las óperas que pueden perder su forma tradicional y volverse estáticas pero vibrantes, como las pinturas o las esculturas —explicaba Kjartansson—. Con frecuencia veo mis *performances* como esculturas y los vídeos como pinturas». Partiendo de esta idea, *God* se expone en la Sala Rodin de la primera planta del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, junto con las pinturas modernas de las colecciones Thyssen. De este modo, se crea un contexto móvil para la obra, que añade otra capa a las referencias de la cultura y la música pop contemporáneas.



God, 2007

Single-channel video installation (color and sound), pink curtains
30 min

Music: Davíð Þór Jónsson and Ragnar Kjartansson. Music producer and director: Davíð Þór Jónsson. Drums: Helgi Svavar Helgason. Piano: Davíð Þór Jónsson. Double bass: Valdimar Kolbeinn Sigurjónsson. Violins: Bryndís Pálsdóttir, Kristín Þóra Haraldsdóttir

Commissioned by TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary and The Living Art Museum, Reykjavík
TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary Collection



God shows the young Ragnar Kjartansson in a simple black tuxedo, acting as the frontman of a jazz orchestra in a garishly retro make-believe ballroom outfitted with pink satin curtains. After the eleven-person orchestra hits the first few notes, Kjartansson, in his crooner-like mode, begins incanting the sentence “Sorrow conquers happiness.” For thirty minutes straight, the artist repeatedly serenades the viewer with his lamentation, each time with renewed passion, though he remains modest and distant in his expressions. A voluptuous pink satin curtain envelops the space of the installation, echoing the one on screen. The setting in *God* refers to 1950s Hollywood, playing on the clichés and stereotypes of this

glamorous past. Kjartansson explores the imagery this era has produced—the poses and gestures that are clearly mere imitations of life, fake realities. Kjartansson’s position is neither critical nor celebratory: it is a form of detachment that has a meditative quality to it. He reminds us that there is something incredibly reassuring in the stereotypical, just as there is something soothing in repetition. *God* is indeed an allegory of inaction, a state of indecision that is greatly melancholic and redeeming at the same time.

God is the first large-scale performance-video work by the artist. It was commissioned by TBA21 for his first major exhibition at The Living Art Museum in Reykjavík. But the piece was first realized in 2006 as a live performance at a concert of the jazz trio Flís along with composer and pianist Davíð Þór Jónsson, bassist Valdimar Kolbeinn Sigurjónsson and drummer Helgi Svavar Helgason. Later arrangement in hand and along with string players, harpist and a brass section, they recorded the video in a single shot during the after hours in Reykjavík’s LazyTown film studio. “With repetition, narrative things like songs, concerts, or operas can lose their traditional form and become static—but vibrant, like paintings or sculptures,” Kjartansson explained. “I often look at my performances as sculptures and the videos as paintings.” Drawing on this idea, *God* is presented in the Rodin Room on the first floor of the Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, alongside the modern paintings from the Thyssen collections. This creates a moving context for the work, adding another layer to the contemporary references to pop culture and music.

The End [El final], 2009

Videoinstalación de cinco canales (color y sonido)

30 min 30 seg

Colección TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

The End es una videoinstalación de cinco canales de media hora de duración presentados en un *loop* continuo. Producida con el apoyo de The Banff Centre para el Pabellón islandés de la 53ª Bienal de Venecia, esta obra fue desarrollada por Kjartansson con el músico islandés y colaborador habitual, Davíð Þór Jónsson, en The Banff Centre, en febrero de 2009. Las cinco proyecciones que conforman esta videoinstalación se completan con cinco canales de audio que, sincronizados, crean una composición de música country indeterminada. Las proyecciones se disponen de tal manera que sus imágenes se reflejan las unas en las otras mostrando a los dos músicos interpretando partes de la misma canción, una canción que emerge al aproximarnos a cada una de las pantallas.

Grabada en las montañas de los alrededores de la localidad de Banff, en la provincia canadiense de Alberta, *The End* presenta a Kjartansson y a Þór Jónsson en una de sus características *performances* duracionales. La pareja se dispone frente a bucólicos y gélidos escenarios del paisaje norteamericano, mientras interpretan una serie de improvisaciones que dan forma a una única canción, que se desdibuja y corporeiza en un vaivén continuo. Las proyecciones atienden siempre a un mismo esquema: los artistas entran en el plano de la cámara fija, pasan a afinar sus instrumentos, para después empezar a tocar llenando con su música todo el espacio sonoro.

Caracterizados con un atuendo de peletero o trampero, los distintos canales incorporan progresivamente varios de los instrumentos arquetípicos de la música americana: la guitarra acústica y la eléctrica, el banjo, el bajo eléctrico, la batería, el piano y, por supuesto, sus voces. Con las Montañas Rocosas de fondo y el sonido de sus toses provocadas por el frío, el brillo del banjo y la cadencia de la guitarra trazan una letanía country, un paisaje



emocional y sonoro en clave de sol, un sol que sin embargo no calienta, solo los tragos de bourbon lo hacen. La música nos transporta a un mundo de frontera, de forajidos —ese *outlaw* country donde resuenan los melancólicos ecos de Townes Van Zandt, antihéroe del folclore americano y referente para Kjartansson—. Nos lleva también a la herencia romántica del individuo frente a la inmensidad de la naturaleza y del artista como mediador de lo sublime, recordando a las obras de Caspar David Friedrich.

El entumecimiento de las extremidades no hace ceder este cántico de eterno retorno, con sus momentos de recogimiento, sus exabruptos y sus esperas, que en su conjunto revela el final de una civilización que no puede sino replicarse interminablemente a sí misma, reflejarse en su propia tragedia.

***The End*, 2009**

Five-channel video installation (color and sound)

30 min 30 sec

TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary Collection

The End is a half-hour, five-channel video installation presented in a continuous loop. Produced with the support of The Banff Centre for the Icelandic Pavilion at the 53rd Venice Biennale, this work was developed by Kjartansson in collaboration with the Icelandic musician Davíð Þór Jónsson at The Banff Centre in February 2009. The synchronized channels create an indeterminate country music composition and the projections are arranged in such a way that they reflect one another, the two musicians performing parts of the same song that emerge from the mix when viewers approach each screen.

Recorded in the mountains surrounding the town of Banff in the Canadian province of Alberta, *The End* presents Kjartansson and his regular collaborator Þór Jónsson in one of the artist's characteristic durational performances. The pair are seen against a background of the frozen, bucolic North American landscape performing a series of improvisations that come together in a single song, the composition shifting constantly between losing and gaining substance. The scenes start with the artists coming into the shot in front of



the fixed camera, tuning their instruments, and then starting to play, filling the soundscape with their music.

Dressed like mountain men from popular culture, the two go on to incorporate several of the archetypal instruments of American music in the different channels: the acoustic and electric guitar, the banjo, the electric bass, the drums, the piano, and, of course, their voices. With the Rocky Mountains in the background and the sound of their coughing caused by the cold, the glitter of the banjo and the cadence of the guitar trace a country litany, an emotional and sonorous landscape in the key of the sun, though this sun provides no warmth. Only swigs of bourbon do that. The music transports us to a frontier world, an outlaw country resonant with the

melancholy echoes of Townes Van Zandt, an antihero of American folklore and one of Kjartansson's key referents. It also leads us to the romantic heritage of the individual in the face of the immensity of nature, and the artist as mediator of the sublime, recalling the themes of Caspar David Friedrich.

Despite numbed extremities, there is no letting up for this song of eternal return, with its moments of quiet, its exclamations, and its lingering sections, which together reveal the end of a civilization able to do no more than replicate itself interminably and reflect itself in its own tragedy.

From the Valley of World-Weariness in British Columbia (I-VII; IX-XII)

[Desde el valle del desencanto en la Columbia Británica], 2011

Acuarela sobre papel, serie de 11

30,5 × 40,5 cm

(I) Colección Gunnar Dungal; (II) Colección privada; (III y IV) Luhring Augustine Gallery, Nueva York; (V) Colección Listasafn Háskóla Íslands; (VI) Luhring Augustine Gallery, Nueva York; (VII) Colección privada; (IX) Colección Listasafn Háskóla Íslands; (X) Colección Arnaldur Freyr Birgisson; (XI) Colección Markús Þór Andrésón; (XII) Luhring Augustine Gallery, Nueva York

En esta serie de acuarelas, el artista retrata los bosques desnudos de la Columbia Británica, un paisaje en las Montañas Rocosas canadienses que también se explora en la obra *The End* (2009). Los frondosos bosques de la costa pacífica septentrional americana se traducen en un paraje fragmentado y espectral, dominado por los ocres y los blancos, resultado de un incendio. Un paisaje exhausto, de fatiga, como alude el propio título de la serie, unas acuarelas creadas «desde el valle del desencanto» y por tanto de sentido trágico, de melancólica desesperanza.





From the Valley of World-Weariness in British Columbia (I-VII; IX-XII)

2011

Watercolor on paper, series of 11

30.5 × 40.5 cm

(I) Gunnar Dungal Collection; (II) Private collection; (III and IV) Luhring Augustine Gallery, New York; (V) Listasafn Háskóla Íslands Collection; (VI) Luhring Augustine Gallery New York; (VII) Private collection; (IX) Listasafn Háskóla Íslands Collection; (X) Arnaldur Freyr Birgisson Collection; (XI) Markús Þór Andrésson Collection; (XII) Luhring Augustine Gallery, New York

In this series of watercolors, the artist portrays the bare forests of British Columbia, a landscape in the Canadian Rockies that is also explored in the work *The End* (2009). The leafy forests of the Northern Pacific Coast are translated into a fragmented and spectral landscape dominated by ochres and whites, the result of a wildfire. Exhausted and fatigued, as indicated by the very title of the series, the “valley of world-weariness” gives rise to watercolors created with a sense of tragedy and melancholy despair.

The Man [El hombre], 2010

Videoinstalación monocal (color y sonido)

49 min

Colección TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

El vídeo monocal, *The Man*, capta fielmente una actuación del músico de blues Pinetop Perkins, de 97 años de edad y natural de Misisipí. El piano vertical de Perkins aparece al aire libre, bajo el sol, en medio de una vasta extensión de pastizales con un viejo granero y algunos árboles visibles en la distancia. El músico se sienta al piano, deja el bastón a su derecha y da comienzo a su actuación: un repertorio de canciones, juegos de palabras y comentarios bien ensayados que lleva décadas perfeccionando. De vez en cuando se quita el sombrero y se seca el sudor de la frente y, haciendo caso omiso del calor, inicia su espectáculo como si estuviera en un escenario. Sin dejar de fumar durante toda la actuación, farfullando y quejándose de la mala afinación del piano, Perkins cuenta chistes y alterna canciones y melodías conocidas. Al final se levanta y sale de nuestro campo de visión.

El vídeo, que alude a la composición del cuadro algo melancólico e introspectivo de Andrew Wyeth, *Christina's World* (1948), amalgama las tradiciones más encontradas: no solo la vieja leyenda del blues en sí misma, sino también su actuación —salpicada de repeticiones, interrupciones y pequeñas citas— evocan la nebulosidad de lo contemporáneo captada en el momento de su trascendencia en la historia y la obsolescencia, por una parte, y la nostalgia y la melancolía por esta presencia a punto de desaparecer, por otra. El encuentro del artista con la leyenda del blues se transforma en la materialización de un estado permanente de transitoriedad e impermanencia, un espacio adecuado para la melancolía, la belleza y el anhelo.



Pinetop Perkins falleció un año después del rodaje de este vídeo. Estuvo en el estreno de la obra en Nueva York fumando como un carretero y contando chistes. Posteriormente, apenas un mes antes de su muerte, en febrero de 2011, le dieron un Grammy, convirtiéndose así en la persona más anciana que ha recibido este premio. El vídeo es una semblanza y un homenaje a su persona y a la cultura tremendamente influyente del blues que él representaba y que contribuyó a crear.

***The Man*, 2010**

Single-channel video installation (color and sound)

49 min

TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary Collection

Ragnar Kjartansson's single-channel video from 2010, *The Man*, faithfully captures a performance by the ninety-seven-year-old Mississippi blues musician Pinetop Perkins. Perkins's upright piano is placed outdoors in the sunshine, in the midst of a vast expanse of grassland with an old barn and a few trees visible in the distance. The musician sits down at the piano, places his cane on his right side, and begins his act, a repertoire of songs and well-rehearsed puns and remarks that he has perfected over decades. Occasionally he takes off his hat and dries the sweat off his forehead, and ignoring the glaring heat, he delivers his show as if on stage. Smoking throughout the performance, mumbling and complaining about the badly tuned piano, Perkins cracks jokes and slips in and out of familiar songs and jingles. Finally he stands up and exits the frame.

Citing the composition of Andrew Wyeth's slightly melancholic and introspective painting *Christina's World* (1948), the video amalgamates the most contrary traditions. Not only the ancient blues legend himself but also his performance—marked by repetition, truncations, and miniature quotations—evoke the haziness of the contemporary caught in the moment of its transcendence into history and obsolescence, on the one hand, and nostalgia and melancholy for this soon-to-be-lost presence on the other. The artist's encounter with the blues legend turns into a materialization of a permanent state of transience and impermanence, an appropriate space for melancholy, beauty, and longing.

Pinetop Perkins passed away a year after the filming of this video. He was at the opening when this piece was shown in New York, chain smoking and telling jokes. Then, a month before his death, he became the oldest person ever to receive a Grammy in February 2011. This video is a portrait and a homage to him and the massively influential blues culture he represented and took part in creating.



The Visitors [Los visitantes], 2012

Videoinstalación de nueve canales (color y sonido)

64 min

Músicos: Shahzad Ismaily, Davíð Þór Jónsson, Kristín Anna Valtýsdóttir, Kjartan Sveinsson, Þorvaldur Gröndal, Ólafur Jónsson, Gyða Valtýsdóttir

Encargo de Migros Museum für Gegenwartskunst, Zúrich
Colección TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

The Visitors es una videoinstalación de nueve canales que documenta la actuación de un grupo de músicos en una descuidada mansión del norte del estado de Nueva York. Grabada en la finca Rokeby, en Barrytown, junto al río Hudson, en una casa histórica que data de 1815, admirable por su estado casi original y su elegante deterioro, *The Visitors* es un himno al amor romántico (y a su disolución); una sensual conmemoración de ABBA, la banda de los años 70 preferida del artista; una reunión inconformista de un grupo de amigos y músicos



eclécticos, y una exploración de la *performance* duracional por la que el artista islandés se ha dado a conocer en el mundo del arte y la *performance*. Con una temática inspirada en un *collage* de obras de la artista Ásdís Sif Gunnarsdóttir, esta composición cinematográfica en nueve partes permite visualizar la interpretación de una melodía profundamente melancólica en una toma larga de 64 minutos, de forma ininterrumpida y repetitiva.

Atraídos tanto por la atmósfera de romántica decadencia de la casa como por sus excéntricos habitantes, Kjartansson y su elenco musical decidieron escenificar lo que el artista describe como un «canto espiritual femenino nihilista», su propio género de contradicciones musicales. Los nueve visitantes ocupan varios espacios interiores y exteriores —la sala de estar, la cocina, el baño y la veranda— donde los habitantes de Rokeby forman un coro y una artillería, tocan varios instrumentos y cantan la melodía de la pieza como si fuera para ellos mismos; en cada encuadre habita un escenario diferente si bien muy definido y es solo con la sincronización de los nueve canales cuando las voces y los instrumentos se funden en una orquestación armónica.

Los intérpretes, los amplificadores, el desorden, los desechos, los aparentes percances y los maravillosos objetos y espacios hipnotizan al espectador y atrapan su mirada. Autentican el momento efímero y crean así una transición diáfana entre la *performance*, la música y el cine, las disciplinas interrelacionadas de la ambiciosa práctica artística de Kjartansson.

Una rosa rosada, en la escarcha reluciente, un corazón de diamante y el fuego rojo anaranjado
Una vez más caigo en mis maneras femeninas
Proteges al mundo de mí, como si yo fuera la única cruel,
me has llevado al amargo final
Una vez más caigo en mis maneras femeninas.

Ásdís Sif Gunnarsdóttir

***The Visitors*, 2012**

Nine-channel video installation (color and sound)

64 min

Musicians: Shahzad Ismaily, Davíð Þór Jónsson, Kristín Anna Valtýsdóttir, Kjartan Sveinsson, Þorvaldur Gröndal, Ólafur Jónsson, Gyða Valtýsdóttir

Commissioned by Migros Museum für Gegenwartskunst, Zürich

TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary Collection

The Visitors is a nine-channel video installation capturing a musical performance by a group of musicians in a grand, though derelict, mansion in Upstate New York. Set at the Rokeby Estate in Barrytown, on the Hudson River, a historic home dating back to 1815 and remarkable for its nearly untouched state and elegant disrepair, *The Visitors* is a hymn to romantic love (and its dissolution); a sensual commemoration of the artist's favorite 1970s band, ABBA; a nonconformist gathering of a group of friends and eclectic musicians; and an exploration of the durational performance, for which the Icelandic artist has become known in the world of art and performance. Themed to lyrics collaged from works by the artist Ásdís Sif Gunnarsdóttir the cinematographic tableau in nine parts visualizes the performance of the profoundly melancholic tune in a long, uninterrupted, and repetitive 64-minute take.

Attracted both by the house's atmosphere of romantic decay and its eccentric inhabitants, Kjartansson and his musical cast decided to stage what the artist describes as a "feminine nihilistic gospel song," his very own genre of musical contradictions. The nine visitors take up various spaces indoors and outside—the sitting room, the kitchen, the bathroom, and the veranda—where Rokeby inhabitants make up a choir and a cannon firing squad, each frame inhabiting a separate yet very distinct setting, playing various instruments and singing the tune of the piece as if to themselves. It is only in the synchronization of the nine channels that the voices and instruments merge into a harmonic orchestration.

The performers, the amps, the clutter, the debris, the seeming mishaps, and marvelous objects and spaces mesmerize the viewer and bind the gaze. They authenticate the ephemeral moment and thus create a diaphanous transition between performance, music, and film—the interrelated fields of Kjartansson's ambitious artistic practice.



*A pink rose, in the glittery frost, a diamond heart, and the orange red fire
Once again I fall into my feminine ways
You protect the world from me, as if I'm the only one who's cruel,
you have taken me, to the bitter end
Once again I fall into my feminine ways.*

Ásdís Sif Gunnarsdóttir

Sobre TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary es una de las principales fundaciones internacionales de arte y promoción; creada en 2002 por la filántropa y coleccionista Francesca Thyssen-Bornemisza, representa la cuarta generación del compromiso de la familia Thyssen con las artes y el servicio público. La Fundación TBA21 —con sedes en Madrid y Viena y proyectos en Venecia y Córdoba— promueve la Colección TBA21 y sus actividades de divulgación, que incluyen exposiciones, programación pública y colaboraciones con otras instituciones culturales y cívicas. El motor de toda la actividad son fundamentalmente los artistas y la convicción de que el arte y la cultura son portadores de transformación y cambio social y medioambiental.

En 2011, TBA21 estableció el centro de investigación TBA21-Academy, un ecosistema cultural que promueve una relación más profunda con el Océano a través del arte para inculcar una mayor conciencia por el cuidado de este hábitat e inspirar las actuaciones necesarias. Durante una década, la Academia ha sido una incubadora de investigación colaborativa, producción artística y nuevas formas de conocimiento que han combinado arte y ciencia. En 2019, TBA21-Academy inauguró Ocean Space en Venecia, un centro planetario que acoge exposiciones y fomenta la investigación y los programas públicos que catalizan la alfabetización crítica del océano a través de las artes. Gracias a su variado programa, TBA21-Academy ha construido una comunidad local e internacional vibrante y dinámica en el Ocean Space de Venecia.

En 2022, con motivo del vigésimo aniversario de la Fundación, se lanza un nuevo proyecto situado en el marco de una colaboración de tres años con el Ayuntamiento de Córdoba, que abarcará una serie de exposiciones creadas a partir de la colección, así como residencias, *performances* y programas educativos en el Centro de Creación Contemporánea de Andalucía (C3A) de Córdoba y en el espacio público. El programa de Córdoba y la exposición

inaugural *Futuros abundantes* hacen hincapié en la centralidad de las prácticas regenerativas y curativas para reorientar la relación con los bienes públicos y los no-humanos, hacia futuros de comunidades y relaciones florecientes. Las obras seleccionadas de la colección de TBA21 dan testimonio del ethos artístico y ecológico de las dos últimas décadas de trabajo con artistas hacia nuevas formas de producción, acción, investigación y conservación del medio ambiente.

En su compromiso con los océanos, TBA21 ha ampliado las prácticas y las metodologías de investigación de la TBA21-Academy a Córdoba y el río Guadalquivir, en una exploración de sus historias y posibles futuros. El resultado de estas actividades, que tienen como objeto los océanos y cuyas líneas de investigación —a largo plazo y en múltiples formatos— están dirigidas por artistas en diálogo con múltiples disciplinas y prácticas, como la política, el activismo y la conservación, constituyen los cimientos de una nueva plataforma que investiga masas de agua más amplias, como ríos y marismas. Para consolidar este legado y compartir nuestro enfoque, que rebasa los criterios museológicos tradicionales, creemos que es necesaria una respuesta cultural que transforme los paradigmas actuales hacia una filosofía más imaginativa y regenerativa que a su vez conduzca a futuros más sostenibles y abundantes. Así es como TBA21 desea definir su futuro: aspiramos a desplazar nuestra práctica desde el coleccionismo tradicional hacia una programación generosa, creativa y estimulante para reducir nuestras emisiones de carbono y avivar nuevas estrategias de emergencia cultural.

TBA21 amplía continuamente su trabajo de concienciación estimulando nuevas colaboraciones en las artes, las humanidades y las ciencias, asociándose con otras organizaciones consagradas a la investigación y la educación, instituciones, municipios y comunidades del mundo entero y favoreciendo la regeneración y el cuidado ambiental.

About TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary is a leading international art and advocacy foundation created in 2002 by the philanthropist and collector Francesca Thyssen-Bornemisza, representing the fourth generation of the Thyssen family's commitment to the arts and public service. The TBA21 Foundation—based in Madrid and Vienna, with situated projects in Venice and Córdoba—stewards the TBA21 Collection and its outreach activities, which include exhibitions, fellowships, residencies, educational and public programming, and policy interventions. All activity is fundamentally driven by artists and the belief in art and culture as a carrier of social and environmental transformation and change.

In 2011, TBA21 established the research center TBA21-Academy, a cultural ecosystem fostering a deeper relationship to the Ocean through the lens of art to inspire care and action. For a decade, the Academy has been an incubator for collaborative research, artistic production, and new forms of knowledge by combining art and science. In 2019 TBA21-Academy inaugurated Ocean Space in Venice, a planetary center for exhibitions, research, and public programs catalyzing critical ocean literacy through the arts. Through its diverse program, TBA21-Academy has built a vibrant and dynamic local and international community at Ocean Space in Venice.

In 2022, the 20th anniversary year of the foundation, a new situated project is launched in a three-year partnership with the City of Córdoba, which will encompass an array of exhibitions created from the collection as well as residencies, performances, and educational programs at C3A Córdoba and in public space. The program in Córdoba and the inaugural exhibition *Abundant Futures* place an emphasis on the centrality of regenerative and healing practices to reorient the relationship with the commons and non-human others, towards futures of thriving communities and relationships. The works selected from the TBA21 Collection testify

to the artistic and ecological ethos of the past two decades of working with artists towards new forms of production, action, inquiry, and environmental conservation.

Following its commitment to the oceans, TBA21 has expanded the Academy's research practices and methodologies to Córdoba and the Guadalquivir River, exploring its histories and possible futures. The results from its ocean-centered activities, long-term and multi-format research strands, led by artists in dialogue with multiple disciplines and practices, such as policy, activism, and conservation, are the foundation for a new platform investigating wider bodies of water including rivers and salt marshes. To build on this legacy and share our approach beyond traditional museological standards, we believe that a cultural response is necessary in order to shift paradigms towards more imaginative and regenerative thinking, which in turn will lead to more sustainable and abundant futures. This is how TBA21 seeks to define its future: we aim to shift our practice away from traditional collecting to generous, creative, and engaging programming to lower our carbon footprint and to spark new strategies of cultural emergence.

TBA21 is continually extending its advocacy work by sparking new collaborations across the arts, humanities, and sciences, partnering with other research and educational organizations, institutions, municipalities, and communities around the world, proliferating regeneration and care.

Exposiciones Exhibitions

Janet Cardiff & George Bures Miller
The Murder of Crows
Nave 0, Matadero Madrid,
Centro de Creación Contemporánea
Feb 17, 2022–Jul 24, 2022

Futuros abundantes.

Obras de la Colección TBA21
Abundant Futures.

Works from TBA21 Collection

C3A Centro de Creación Contemporánea
de Andalucía, Córdoba
Comisariada por | [Curated by Daniela Zyman](#)
(Directora artística de TBA21 | [Artistic Director](#))
Apr 1, 2022–Mar 5, 2023

Futuros abundantes reúne propuestas de artistas de diferentes generaciones y geografías e inaugura el ciclo trienal de programación cultural de TBA21 en la ciudad de Córdoba. Entendiendo la abundancia como principio de vida, y con la mirada puesta en la variabilidad, la proliferación y la relacionalidad, la exposición celebra la importancia de las prácticas regenerativas, creativas y comunales a distintas escalas. La amplia selección de obras de la colección TBA21 incluye piezas de | [Bringing together different practices and generations of artists across geographies](#), *Abundant Futures* inaugurates a three-year cycle of TBA21 cultural programming in the city of Córdoba. Embracing abundance as a life-proliferating principle, an inexpugnable drive toward multiplicity, variability, and relationality, the exhibition celebrates the centrality of regenerative, creative, and commoning practices, across different scales. The vast selection of works from TBA21's collection includes works by [John Akomfrah](#), [Olafur Eliasson](#), [Regina de Miguel](#), [Asunción Molinos Gordo](#), [Rivane Neuenschwander](#), [Teresa Solar](#), [Daniel Steegmann Mangrané](#), y | [and Rirkrit Tiravanija](#), entre otros | [among others](#)

The Soul Expanding Ocean #3:
Dineo Seshee Bopape
Ocean! What If No Change
Is Your Desperate Mission?
Ocean Space, Venecia | [Venice](#)
Comisariada por | [Curated by Chus Martínez](#)
Apr 9, 2022–Oct 2, 2022

The Soul Expanding Ocean #4:
Diana Policarpo
Ciguatera
Ocean Space, Venecia | [Venice](#)
Comisariada por | [Curated by Chus Martínez](#)
Apr 9, 2022–Oct 2, 2022

Himali Singh Soin
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza,
Madrid
Comisariada por | [Curated by Soledad Gutiérrez](#)
Oct 25, 2022–Jan 22, 2023

Programas digitales y educacionales Digital and educational programs

OCEAN / UNI “*Imagine the Ocean Dry as Lavender*” *Mediterraneans as Hotspot for Climate Change and Adaptation*
Online. [www.ocean-archive.org](#)
Feb 9, 2022–May 11, 2022

TBA21 on stage

[www.stage.tba21.org](#) Temporada | [Season 04](#)
Plataforma digital | [Digital platform](#)
Proyectos especiales con | [Special projects featuring Ragnar Kjartansson, Janet Cardiff & George Bures Miller, Naufus Ramírez-Figueroa, Giulia Foscari-Antarctic Resolution, Rahraw Omarzad, Sim Chin Yin](#) entre otros | [among others](#)
Mar 7, 2022–Dec 25, 2022

Programas de becas y residencias Fellowship and residency programs

Ocean Fellowship
Supervisado por | [Mentored by Rebecca Belmore](#) y | [and Harald Gaski](#)
Ocean Space, Venecia | [Venice](#)
Apr 1, 2022–Jun 30, 2022

STARTS4Water Residencies: The Future of High Waters

Nature-Based Solutions for the Venetian Lagoon
[Alexandra Arènes](#), [Sonia Levy](#), [Meredith Root-Bernstein](#) y | [and Heather Anne Swanson](#)
Geo-Engineering Solutions for the Venetian Lagoon
[Diego Delas](#) y | [and Leonor Serrano Rivas](#)
Ocean Space, Venecia | [Venice](#)
Oct 2021–Jun 2022

Préstamos Loans

Kutluğ Ataman
Küba, 2004
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía,
Madrid
Donación de TBA21, Thyssen-Bornemisza
Art Contemporary a la colección permanente
[Donated to the permanent collection by TBA21](#)
Nov 22, 2021–Mar 03, 2022

Joan Jonas
Moving Off the Land IV, 2014–2020
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía,
Madrid
Nov 24, 2021–Aug, 2022

Allan Sekula
Black Tide / Marea Negra, 2002–2003
The Purloined Masterpiece.
Images as Time Machines
Gemäldegalerie der Akademie der bildenden
Künste Wien, Viena
Apr 12, 2022–Oct 23, 2022

Jeppe Hein
Reflecting Object, 2006 y | [and John M Armleder](#)
Global Domes XII, 2000
Camiños creativos | [Creative Paths](#)
Centro Gaiás Museum, Santiago
de Compostela
Nov 9, 2022–Apr 9, 2023

Tomás Saraceno
Hybrid semi-social solitary Instrument
HD 74874, 2019 y | [and How to entangle the universe in a spider web?, 2018
Brain\(s\)
CCCB, Barcelona
Jul 12, 2022–Nov 2, 2022
Espacio Fundación Telefónica, Madrid
fechas por confirmar | \[dates to be confirmed\]\(#\)](#)

Plano de la exposición
Exhibition floor plan

Ragnar Kjartansson: *Paisajes emocionales*
Ragnar Kjartansson: *Emotional Landscapes*

Una exposición organizada por | An exhibition organized by
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza y | and TBA21, Thyssen-Bornemisza Art Contemporary

Exposición
Exhibition

Museo Nacional
Thyssen-Bornemisza
Paseo del Prado, 8
28014 Madrid (España)
www.museothyssen.org

22 de febrero-26 de junio, 2022
February 22, 2022-June 26, 2022

Comisaria
Curator
Soledad Gutiérrez

Coordinación de la exposición
Exhibition Coordination
Araceli Galán del Castillo
Laura Andrada

Dirección técnica
Technical direction
Christopher McDonald

Registro
Registrar
Laura García Oliva

Asistente comisariado
Assistant Curator
Jon Aranguren Juaristi

Arquitectura de la exposición
Project Architect
Marta Banach

Diseño gráfico
Graphic Design
Alex Gifreu

Producción
Production
DIME Museos

AV
AV
Fluge

Studio Ragnar Kjartansson
Lilja Gunnarsdóttir
Christopher McDonald
Ingibjörg Sigurjónsdóttir

TBA21

Presidenta y fundadora
Founder and Chairwoman
Francesca Thyssen-Bornemisza

Director
Director
Carlos Urroz

Directora artística
Artistic Director
Daniela Zyman

Comisaria jefa
Chief Curator
Soledad Gutiérrez

Colección
Collection Management
Simone Sentall
Andrea Hofinger

Jefa de publicaciones
Head of Publications
Eva Ebersberger

Coordinación de exposiciones
Project Managers
Araceli Galán
María Rubio
Ana Ballesteros

Responsable de oficina
Madrid Office Manager
Elena Utrilla

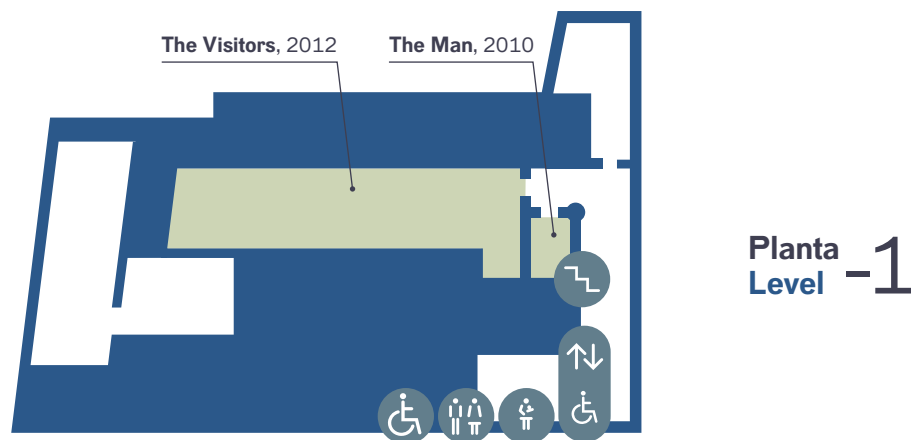
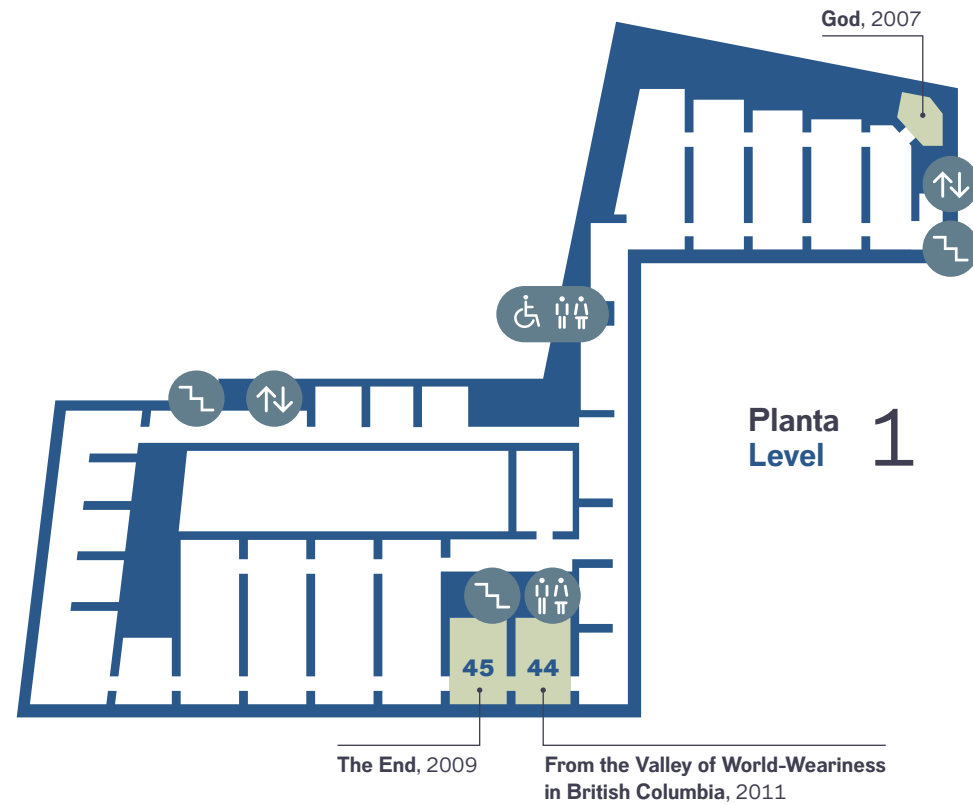
Comunicación
Media and Communications
Noelia Lecue
Henry Eigenheer

Prensa
Press

Presna y Relaciones
Institucionales del Museo Nacional
Thyssen-Bornemisza
Press and Institutional
Relations of the Museo Nacional
Thyssen-Bornemisza
Gema Sesé
Alicia Barrigüete
Lucía Villanueva
comunicación@museothyssen.org

TBA21 Prensa nacional
TBA21 National Press
MAHALA Comunicación
y Relaciones Públicas SL
Marta del Riego
mdelriego@mahala.es

TBA21 Prensa internacional
TBA21 International Press
Resnicow and Associates
Catherine Coughlin / Maria May
ccoughlin@resnicow.com
mmay@resnicow.com
+1 212-671-5162



Folleto Booklet

Edita
Editor
TBA21, Thyssen-Bornemisza
Art Contemporary

Área de publicaciones
Museo Nacional
Thyssen-Bornemisza
Museo Nacional
Thyssen-Bornemisza
Editorial Team
Catali Garrigues
Ángela Villaverde

Coordinación
Coordination
Ana Ara

Textos
Texts
TBA21
Soledad Gutiérrez

Copyeditor
Español Ana Ara
English Orit Gat

Traducción
Translation
Philip Sutton
María Enguix

Diseño gráfico
Graphic design
Alex Gifreu

Más información
More information at:
www.tba21.org
#emotionallandscapes
#ragnarkjartansson
@tba_21
@museothyssen

Créditos de imagen Image credits

Portada | Cover: Ragnar
Kjartansson, *The End*, 2009,
foto | photo: Laura Vanags,
The Banff Centre, Banff, AB

p. 10: Ragnar Kjartansson,
The Visitors, 2012, fotograma | still

p. 11: imagen superior | top image
Ragnar Kjartansson, *The Visitors*,
2012, fotograma | still; imagen
inferior | bottom image Ragnar
Kjartansson, *The Visitors*, 2012,
fotograma | still

p. 12-13: imagen superior | top
image Ragnar Kjartansson, *The
End*, 2009, foto | photo: Laura
Vanags, The Banff Centre, Banff,
AB; imagen inferior izquierda
| bottom left image Ragnar
Kjartansson, *The Man*, 2010,
fotograma | still; imagen inferior
derecha | bottom right image Andrew
Wyeth, *Christina's World*, 1948,
Museum of Modern Art (MoMA),
New York, temple sobre tabla |
tempera on panel, 81.9 × 121.3 cm

p. 14: Ragnar Kjartansson, *God*,
2007, fotograma | still

p. 16-17: Ragnar Kjartansson,
The Visitors, 2012, fotograma | still

p. 18-19: Ragnar Kjartansson,
God, 2007, fotograma | still

p. 20-21: Ragnar Kjartansson,
God, 2007, fotograma | still

p. 22-23: Ragnar Kjartansson,
The End, 2009, foto | photo: Laura
Vanags, The Banff Centre, Banff, AB

p. 24-25: Ragnar Kjartansson,
The End, 2009, fotograma | still

p. 27: de izquierda a derecha y de
arriba a abajo | from left to right and
top to bottom Ragnar Kjartansson,
*From the Valley of World-
Weariness in British Columbia*,
2011: (I); (II); (III), (IV); (V)

p. 28: de izquierda a derecha y de
arriba a abajo | from left to right and
top to bottom Ragnar Kjartansson,
*From the Valley of World-Weariness
in British Columbia*, 2011:
(VI); (VII); (IX); (X); (XI); (XII)

p. 30-31: Ragnar Kjartansson,
The Man, 2010, fotograma | still

p. 32-33: Ragnar Kjartansson,
The Man, 2010, fotograma | still

p. 34: Ragnar Kjartansson,
The Visitors, 2012, fotograma | still

p. 37: Ragnar Kjartansson,
The Visitors, 2012, fotograma | still

Contraportada | Back cover:
Ragnar Kjartansson, *The End*,
2009, foto | photo: Laura Vanags,
The Banff Centre, Banff, AB

Imágenes | Images

© Ragnar Kjartansson
Cortesía del artista y | Courtesy
the artist and Luhring Augustine,
New York y | and i8 Gallery,
Reykjavík

Excepto p. 13 imagen inferior,
cortesía de | Except p. 13 bottom
image, courtesy of The Museum
of Modern Art, New York/Scala,
Florence © Andrew Wyeth,
VEGAP, Madrid, 2022; p. 27, de
izquierda a derecha y de arriba a
abajo, cortesía de | p. 27, from left
to right and top to bottom, courtesy
of (I) Gunnar Dungal; (II) Colección
privada | Private collection; (III),
IV) Luhring Augustine Gallery,
New York; (V) Listasafn Háskóla
Íslands; y p. 28, de izquierda
a derecha y de arriba a abajo,
cortesía de | and p. 28, from left to
right and top to bottom, courtesy
of (VI) Luhring Augustine Gallery,
New York; (VII) Colección privada |
Private collection; (IX) Listasafn
Háskóla Íslands; (X) Arnaldur
Freyr Birgisson; (XI) Markús
Pór Andrésson; (XII) Luhring
Augustine Gallery, New York



www.museothyssen.org

www.tba21.org



THYSSEN-
BORNEMISZA
MUSEO NACIONAL

EL
MUSEO
DE TODOS

T ~ Thyssen
B Bornemisza
→ A Art Contemporary

Colabora
ECOLEC
FUNDACIÓN